

# LAS HORNACINAS DEL CASCO ANTIGUO DE PAMPLONA

## II: SAN NICOLÁS

**José LUQUE VALDIVIA**  
 jluque@unav.es

Venimos rastreando la Sociedad de los barrios del Casco Viejo de Pamplona, nos servimos para ello de las hornacinas en las que veneraron a sus patronos, y que aún se conservan en sus calles. En la primera entrega de este artículo visitamos el Burgo de San Cernin, continuamos ese recorrido con la Población de San Nicolás.

### POBLACIÓN DE SAN NICOLÁS

La entrada principal de la Población de San Nicolás se situaba al este, abriéndose a la tierra de nadie que quedaba entre los dos burgos nuevos: el de San Cernin, al oeste; y la Navarrería, al este. En el entorno de ese portal se situó el Barrio de la Salinería, que incluía la calle Pozo Blanco, y el tramo de Zapatería, desde la plaza del Consejo hasta y la Plaza Consistorial.

En el centro del barrio se situaba un pozo llamado de la Salinería y también Pozo Blanco. Hace unos años, aprovechando la construcción de la galería de subterránea de servicios en esa zona, se localizó su ubicación exacta, que quedó marcada al exterior reproduciendo su

brocal en acero corten. Enfrente de este antiguo pozo, en la esquina de Zapatería con Pozo Blanco se encuentra una hornacina con un Crucifijo. Propiamente una capillita de madera, adosada al muro, a la altura de la primera planta; la puerta con cristal que protege la imagen se ajusta por su forma a la cruz, mostrando en la parte alta tres lóbulos que se corresponden con el cabecial y los brazos de la cruz. La primera referencia a esa imagen, y a su iluminación, se contiene en el Libro del Barrio, en el acta de la junta celebrada el domingo de Pascua de 1754; en anotaciones posteriores se explica que en la capilla del Cristo Crucificado se enciende un farol todas las noches, y dos velas y farol en las procesiones y Viatico de la Parroquia, Corpus Christi, San Fermín y Viernes Santo, se apaga tras concluir la procesión. Recordando esa costumbre, actualmente el paso de Cristo Alzado, en su recorrido del Viernes Santo, se detiene ante este Crucificado mientras los cofrades le rezan unas oraciones.

Siguiendo la calle Zapatería, en el número 46, encontramos una hornacina abierta con poco fondo, rematada por un arco de medio punto, sin enmarcar, en ella se conserva una talla pequeña de la Virgen con el Niño en brazos, coronado como su Madre, sobre un pequeño



- 1.- Cristo Crucificado
- 2.- Ntra. Sra. Rosario
- 3.- San Gregorio
- 4.- San Nicolás
- 5.- Sta. María la Blanca
- 6.- San José



### Hornacinas de San Nicolás





pedestal en que se lee N.S. del Rosario. La hornacina se sitúa en la segunda planta en eje con el escudo de los Basset-Aldaz situado entre los balcones de la planta primera. La casa, y por tanto la hornacina, es de 1774, por lo que la imagen, por sus características barrocas, sería anterior a la construcción de la casa.

En el último tramo de la calle Zapatería, entre la plaza del Consejo y la Belena de la Población, actual calle San Miguel, se situaba el Barrio de las Tiendas, que tenía por patrona a Nuestra Señora la Virgen María en su Purísima Concepción; en 1779 los vecinos del barrio informan de que se hacen cargo de la lámpara que ilumina la imagen de su patrona en la fachada de una de sus casas, a ella encendían velas el día de su festividad, en el Corpus y San Fermín.

También el Barrio de la Ferrería, que incluía la actual calle San Antón, disponía de una imagen de su patrona, Nuestra Señora de Belén, en una urna fijada en el centro del barrio; el Prior, según comunica el 21 de octubre de 1770, se encarga de encender el farol de que dispone, al toque de las oraciones. Estas dos imágenes de la Virgen debieron desaparecer a lo largo del siglo XIX, tras la supresión de los barrios, pero es posible que, en su momento, sirviesen de emulación a la que se dispuso en la casa de los Basset-Aldaz.



Cristo Crucificado (izda) y Ntra. Sra. del Rosario (arriba). Nuestro agradecimiento a Javier Medrano, jefe de obra, por las facilidades para obtener esta imagen mariana (M. A. Bretos).

Mejor suerte corrió, sin embargo, el altorrelieve policromado de finales XVI o comienzo XVII que representa a San Gregorio, patrón del barrio de Torredonda, que incluía el caserío de la calle del mismo nombre, actual calle san Gregorio. La imagen se encuentra a la entrada de la calle, desde la plaza de San Nicolás. La mano del santo aparece rehecha y no bien ajustada al resto de la imagen, esta particularidad parece ser resultado de los sucesos acaecidos en el siglo XVII, cuando unos soldados borrachos, a pesar de estar en servicio de vigilancia, derribaron la imagen que resultó dañada. Conocidos estos hechos por el Virrey, los militares fueron procesados y condenados a desagraviar públicamente al santo.

En el número 11 de la calle San Nicolás, a la altura del primer forjado, junto a la medianera con el número 13, se conserva una hornacina empotrada en el muro, con marco de madera y protegido con un cristal, con un relieve del San Nicolás, quizá del siglo XVII, aunque la primera referencia documental a esta hornacina es del 1772. El 26 de abril de ese año el prior del barrio de la Tornerías decidió retirar una imagen muy deteriorada e irreconocible de San Exuperio, que debió ser patrón, ya olvidado, del barrio, por una imagen de San Nicolás, al que consideraban desde hacía tiempo su patrón.




San Gregorio (izda) y San Nicolás (dcha). (M. A. Bretos).

paseo, se levanta una amplia hornacina avenerada con una imagen de San José de pie, acunando al Niño sobre el brazo izquierdo, en una composición que sigue modelos barrocos. La hornacina queda enmarcada por columnas y un frontón curvo, a modo de un retablo, todo el de ladrillo prensado.

En esa casa estuvo la sede del gremio de carpinteros y albañiles de Pamplona, desde 1375 hasta 1826, año en

que la denominada Hermandad de San José y Santo Tomás, perdió la titularidad del inmueble. Hasta el siglo XVIII el acceso del edificio, renovado en varias ocasiones, se realizaba por la calle Lindachiquía. En 1725 se lleva a cabo una reforma de entidad, disponiendo una fachada hacia el actual Paseo de Sarasate, un paraje que en esos años era parte de la Taconera. En 1727 se encarga a Matías de Asca, el maestro albañil que realiza la reforma, que disponga en esta nueva fachada un nicho para colocar una imagen de San José, patrono de la hermandad.

Aun se tiene noticia de otra hornacina en la Población de San Nicolás. Con una imagen de San Fermín, estuvo situada en la fachada posterior del Banco de Bilbao hasta que, en 1964, se reconstruyó este edificio. De la hornacina e imagen se tiene constancia documental en el libro de actas del barrio de 1734, en el que se recoge que el prior se hacía cargo del aceite del farol que lo iluminaba. 

El barrio de Rúa Chica y Sederías (actuales Lindachiquía y Comedias) tuvo como patrona a Santa María la Blanca, disponiendo de una imagen a la que se refiere el libro de Actas del barrio en la anotación del 20 de abril de 1800. Por lo que se recoge en 1825 parece que hasta ese momento la imagen la guardaba en su casa el Prior del barrio, ese año se acordó situarla en la fachada de la Casa de Comedias, pero al Ayuntamiento no le pareció un sitio adecuado, por lo que el barrio decidió colocarla en la casa de los señores de Vidarte, al inicio de la calle Lindachiquía, entrando por Comedias; allí quedó situada el 11 de junio de 1824. Como en otros casos, la supresión de los barrios supuso la privatización de esta hornacina y de su imagen. Así, cuando los propietarios de la casa en que se situaba vendieron el inmueble, retiraron la imagen considerando que era de su propiedad, de la ausencia de la imagen y de su maltrecha hornacina da testimonio Baleztena en 1971.

Entre las hornacinas que aún podemos contemplar, no solo encontramos las imágenes de los patronos de algunos de los barrios, pues también el gremio de carpinteros y albañiles quiso dejar constancia de su patrón. En el número 14 del Paseo de Sarasate, a la altura de la primera planta, entre los dos balcones que se abren al

